





Diuk, Beatriz

Cuadernillo del alumno, nivel 1, propuesta DALE! derecho a aprender, a leer y escribir / Beatriz Diuk ; ilustrado por Eugenia Suárez. - 2a ed. - Beccar : Asociación Civil ETIS - Equipo de Trabajo e Investigación Social; Buenos Aires: Fundación Perez Companc, 2013.

44 p.: il.; 29 x 21 cm.

ISBN 978-987-24881-4-7

1. Alfabetización. 2. Material Auxiliar para la Enseñanza. I. Eugenia Suárez, ilus. II. Título CDD 371.33

Fecha de catalogación: 19/12/2013

Editores Responsables:

Fundación Perez Companc y ETIS Equipo de Trabajo e Investigación Social

Propuesta DALE! Derecho a Aprender a Leer y Escribir:

Diseño y coordinación de contenidos:

Beatriz Diuk - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Ilustradora:

Eugenia Suárez

Diseño gráfico y armado:

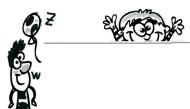
Laura Leibson www.lauraleibson.com

Producción gráfica:

Daniel Feijoó dani.feijoo@gmail.com

Impresión:

La Imprenta Ya Av. Mitre 1761 Florida Buenos Aires - Argentina www.laimprentaya.com



MIS HISTORIAS 1



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS ¿Qué voy a decir? - Vocales









ME LEEN UN CUENTO

Caperucita Roja

Había una vez una niña que siempre se vestía con una capa que tenía una gran capucha roja.

Por eso todos la llamaban Caperucita Roja. Y a ella, eso le gustaba mucho.

Un día, la mamá de Caperucita cocinó un montón de cosas ricas y colocándole una canastita en el brazo le dijo:

- LLevále a tu abuelita lo que preparé para ella. Como no se siente bien, tu visita y el regalo la pondrán contenta.

Caperucita espió la canastita y en seguida se puso a correr mientras la mamá le recordaba gritando:

- ¡No vayas por el camino más corto porque puede estar el lobo!

Cuando llegó al bosque, Caperucita dudó por un instante, pero casi sin detenerse siguió por el camino prohibido.

Caperucita iba distraída cantando, cuando de repente,.... bajo la sombra de un gran árbol vio al lobo y se asustó. Pero él, amablemente le preguntó a dónde iba.

Asustada, ella contestó con voz temblorosa:

- Voy voy voy a lo de mi abue li li ta... que vive del otro lado del bos bos que...

El astuto y maldito lobo la dejó seguir camino deseándole buen viaje...



¿Por qué no la comió? ¿Qué estaría tramando? Vamos a seguir leyendo para enterarnos de cuál es el plan del lobo.

El lobo fue directamente a la casa de la abuela acortando camino y a gran velocidad... Por eso, llegó antes que Caperucita. Golpeó la puerta y, cambiando la voz para parecer Caperucita, dijo:

- Abuelita, vine a visitarte!
- Entrá querida- respondió la abuelita.

Una vez adentro, el lobo se comió de un solo bocado a la abuelita. Pero como seguía con hambre, se puso la ropa de la abuela para engañar a Caperucita y se metió en su cama.

Cuando Caperucita llegó no reconoció al lobo y pensó que su abuela estaba muy desmejorada. Dejó la canastita sobre la mesa y mientras se acercaba, empezó a decir:

- Abuelita, ¡qué ojos tan grandes tienes!
- Son para verte mejor- respondió el lobo
- Abuelita, qué orejas tan grandes tienes!
- Son para oírte mejor volvió a responder el lobo
- Abuelita, que boca tan grande tienes!
- Son para comerte mejor gritó el lobo.

Y dicho esto se abalanzó sobre Caperucita. Afortunadamente, un cazador que pasaba por allí escuchó los gritos de la niña. Vio las huellas del lobo frente a la puerta y logró salvarla justo antes de que la comiera. El cazador mató al lobo feroz y lo abrió por la mitad. La abuelita salió del estómago del lobo y se abrazó con caperucita, loca de felicidad.



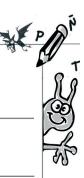
Me imagino que en vez de perdices van a comer las cosas ricas que están dentro de la canastita.







MIS HISTORIAS 2



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS Agrupar - Vocales







ME LEEN UN CUENTO



El Patito Feo

Como todos los veranos, la Señora Pata estaba empollando sus huevos y esperaba ansiosa que nacieran sus hijitos. Una mañana, los patitos comenzaron a romper los cascarones. Uno a uno, seis preciosos patitos fueron saliendo de sus huevos.

La Señora Pata gritaba de alegría. Tan contenta estaba que tardó en darse cuenta de que el huevo más grande aún no se había abierto.

Al poco tiempo, el huevo comenzó a romperse y de él salió un sonriente pato, más grande que sus hermanos y ¡muchísimo más feo!

A la Señora Pata no le gustó nada haber tenido un patito tan feo. Como era feo y diferente, nadie le prestaba atención.

El pobre patito estaba tristísimo y no paraba de llorar porque sentía que nadie lo quería.

Una mañana muy temprano decidió irse lejos de allí. Caminó y caminó hasta que llegó a una granja. También ahí los animales lo trataron mal y por eso nuevamente caminó y caminó sin saber a dónde ir. Cuando llegó el invierno estuvo a punto de

morir de hambre y frío. Afortunadamente logró refugiarse hasta que por fin comenzó la primavera y ya no tuvo frío. Pero el patito seguía triste porque aún no tenía familia.

Un día, salió a pasear y llegó a un lago donde vio a las aves más bellas del mundo. Aunque él se sentía torpe y feo, se acercó a las aves hermosas y les preguntó si podía bañarse con ellas.

Con mucha vergüenza pero con mucha ilusión esperó la respuesta. Las aves, que eran cisnes, le respondieron:

- ¡Claro que sí, si sos uno de los nuestros!

A lo que el patito respondió:

-¡No se burlen de mí! Ya sé que soy feo y torpe pero no por eso tienen que reírse.



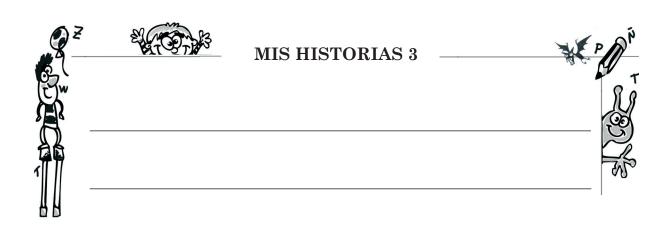
¿Por qué pensaba el patito que se estaban burlando de él?

- Pero, ¿qué estás diciendo? - le contestó uno de los cisnes - Mirá tu reflejo en el agua y verás que no mentimos.

El patito, extrañado, se acercó al agua transparente y quedó maravillado. ¡Durante el largo invierno se había transformado en un precioso cisne! Aquel patito feo y torpe era ahora el cisne más blanco y elegante de todos los que había en el estanque.

Así fue como el patito feo se unió a los suyos y vivió feliz para siempre.

AHORA AGREGAMOS LAS VOCALES **A** y **E** AL ABECEDARIO PERSONAL



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS Armar parejas – Vocales







ME LEEN UN CUENTO

Los tres cabritos y el ogro

Había una vez tres cabritos que vivían en una hermosa pradera. Cabritín se llamaba el más pequeño, Cabritán el mediano y Cabritón el mayor.

Eran felices en su pradera, alimentándose de los pastos del lugar.

Un año de mucha sequía, el pastizal comenzó a secarse. Como iban a quedarse sin alimento, los cabritos decidieron irse a vivir a otro lado. Las primeras en mudarse habían sido las aves y se habían instalado en una preciosa laguna que estaba del otro lado del río, cruzando un puente.

Cabritín, Cabritán y Cabritón quisieron imitarlas pero debajo del puente que debían cruzar, vivía Devoratodo, el ogro. Devoratodo era famoso porque atrapaba a los cabritos y los devoraba. El hermano mayor, Cabritón, era muy rápido y podría escaparse del ogro, pero los más pequeños no. Así que los cabritos elaboraron un plan para poder cruzar.

El primero en cruzar fue Cabritín, el cabrito más chico. Al verlo, el ogro gritó:

- ¡Qué bueno, un cabrito para mi cena! ¡Te voy a comer!

Y el cabrito contestó:

- ¿Comerme a mí? Si soy tan chiquito que no te alcanzo para nada. Te vas a morir de hambre. ¿Por qué mejor no esperás a mi hermano, que es más grande y sabroso que yo?

El ogro pensó que era una muy buena idea y se quedó esperando al siguiente cabrito. Cuando a los pocos minutos lo vio a Cabritán, gritó:

- ¡Qué buen cabrito para mi cena! ¡Te voy a comer!
- No pierdas tu tiempo dijo Cabritán el cabrito mediano Atrás mío viene mi hermano, Cabritón, que es más gordo, sabroso, delicioso y apetitoso que yo.

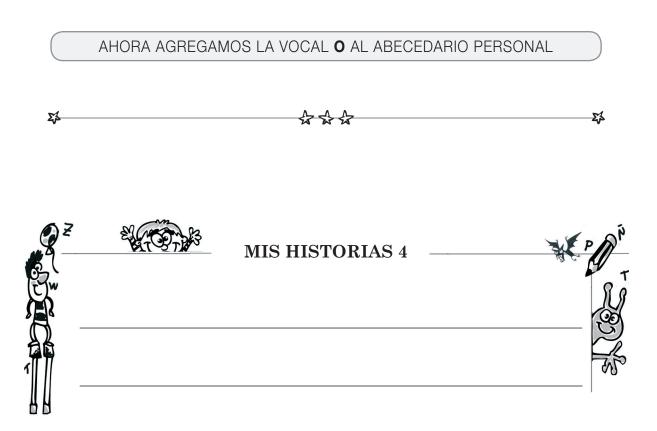
El ogro decidió esperar. Cuando vio al mayor de los cabritos, sus ojos brillaron y gritó:

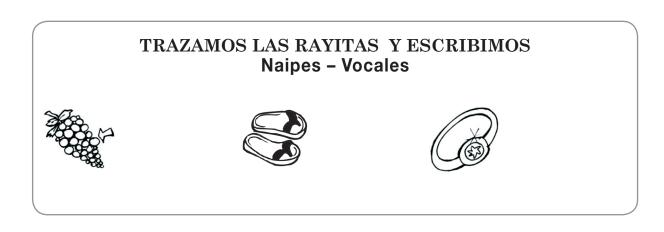
- ¡Pero qué banquete me voy a dar!
- Si querés comerme, vení a atraparme contestó el cabrito desafiándolo.

Deboratodo, el ogro, subió apurado al puente. Entonces el cabrito mayor, corrió a toda velocidad y atravesó el puente. Los cabritos pequeños rápidamente extendieron una soga de lado a lado del puente. Cuando Deboratodo trató de atrapar a Cabritón, el hermano mayor, tropezó con la soga y de tan pesado que era cayó al río.

- ¡Eso les pasa a los glotones! - le gritaron Cabritín, Cabritán y Cabritón mientras se morían de risa y festejaban.

Nunca más se supo del ogro. Y desde entonces los tres cabritos vivieron felices comiendo lombrices.





ME LEEN UN CUENTO



Ricitos de oro y los tres osos

En el medio del bosque había una casita donde vivían tres osos: Papá Oso, Mamá Osa, y Osito, el pequeño hijo.

Un día, mientras los osos paseaban, llegó a la casa una niña de cabellos muy largos y dorados, llamada Ricitos de Oro. La niña sintió un olor delicioso que venía de la cocina y, como tenía hambre, decidió entrar.

Sobre la mesa encontró tres platos de sopa. Probó la sopa del plato grande, pero estaba demasiado caliente. Probó la sopa del plato mediano, pero estaba muy fría. Entonces probó la sopa del plato más pequeño y estaba en su punto justo. Le gustó tanto que se la tomó toda.

Cuando se le pasó el hambre, Ricitos de Oro decidió recorrer la casa. En el salón encontró tres sillas de madera. Se sentó en la silla de Papá Oso pero era demasiado alta; probó después la de mamá osa, que iba mejor, pero no era tan cómoda. Finalmente, se sentó en la silla del osito, que era del tamaño justo. Pero como Ricitos era más pesada que el osito, la silla se rompió.

Entonces Ricitos quiso buscar un lugar donde descansar. Subió unas escaleras y encontró un dormitoio con tres camas. Se acostó en la cama grande, pero era demasiado dura. Probó después la cama mediana, pero era demasiado blanda. Entonces se acostó sobre la cama del osito, que era justo como a ella le gustaba. Y se quedó dormida.

Cuando los osos volvieron de su paseo, se sentaron a la mesa para cenar, pero se llevaron una sorpresa.

- ¡Alguien ha probado mi sopa! dijo Papá Oso con su vozarrón.
- ¡Alguien ha probado mi sopa! protestó Mamá Osa.
- ¡Alguien ha probado mi sopa y se la tomó toda! lloriqueó osito.

Los tres osos comprendieron que alguien había entrado en la casa y fueron al salón.

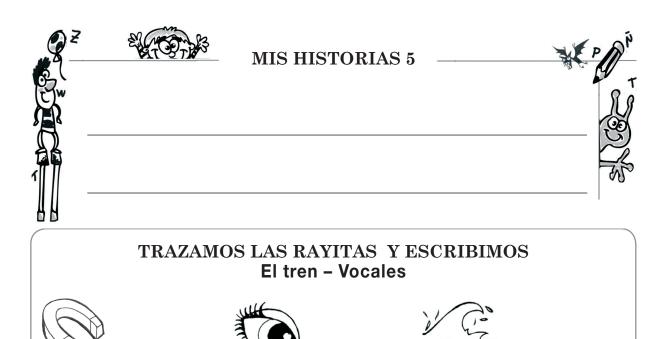
- ¡Alguien se sentó en mi silla! gritó Papá Oso.
- ¡Alguien se sentó en mi silla! protestó Mamá Osa.
- ¡Alguien se sentó en mi silla y la ha roto! Y esta vez, osito se puso a llorar.

Entonces los tres osos fueron a la habitación de arriba.

- ¡Alguien se acostó en mi cama! tronó Papá Oso.
- ¡Alguien se acostó en mi cama! chilló Mamá Osa.
- ¡Alguien se acostó en mi cama y todavía está aquí! gritó osito.

Con tantas voces, Ricitos de Oro se despertó y se dio un gran susto al ver a los tres osos a su alrededor. De un salto salió de la cama, bajó las escaleras y se fue de la casita. Se fue corriendo a buscar a su mamá tan rápido como le daban las piernas.





ME LEEN UN CUENTO

LA BELLA DURMIENTE - Primera parte

Hace muchos, muchos años, en un reino muy lejano, vivían un rey y una rey que deseaban tener una hija. Después de muchos años su deseo se cumplió y nació una hermosa princesita.

Los reyes estaban tan contentos que decidieron festejar la llegada de su hija con una gran fiesta. Invitaron a los príncipes y reyes de los reinos vecinos y nombraron madrinas a las hadas del bosque.

Cuando llegó el día de la fiesta, cada una de las hadas madrinas regaló un don a la princesita: ¡será preciosa! ¡inteligente! ¡buena! ¡graciosa! ¡sabrá bailar!

Era el turno del hada más joven, cuando, de pronto, se oyó un horrendo grito. Acababa de llegar el hada más vieja y maligna del reino, a la que los reyes habían olvidado invitar. El hada estaba furiosa.

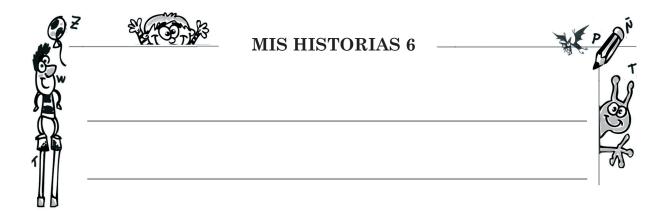
- ¡De modo que no me han invitado! Ahora me las pagarán. Yo también voy a desearle algo a la princesita: cuando cumpla quince años se pinchará con el huso de una rueca y morirá.

Y dicho esto, el hada maligna desapareció. El rey y la reina estaban desesperados. No podían creer que su hermosa hija fuera a morir a los 15 años. Pero entonces intervino el hada más joven, que no había llegado a pronunciar su deseo para la bebita.

- Aunque no poseo poderes para anular el maleficio – dijo el hada joven - creo que puedo suavizar la desgracia: la princesa se pinchará pero no morirá. Dormirá cien años hasta que un beso la despierte.

El rey se sintió un poco más tranquilo, pero de todos modos prohibió para siempre las ruecas en su reino.





TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS El pueblo manda - M







ME LEEN UN CUENTO

LA BELLA DURMIENTE – Segunda parte



¿Qué había pasado en la primera parte de este cuento?

La princesa fue creciendo y se convirtió en una joven bella y feliz. Un día, llevada por la curiosidad, comenzó a recorrer los bosques que rodeaban al reino. De pronto llegó a una torre donde una viejecita estaba hilando en una rueca.

- ¿Qué es eso? - preguntó la princesa.

La anciana le explicó que era una rueca y se ofreció a enseñar a la princesa cómo usarla.



¿Por qué sería que la princesa nunca había visto una rueca?

La princesa visitaba a la viejita todos los días y fue aprendiendo a hilar. Hasta que el día en que cumplía 15 años, se pinchó un dedo con la rueca y cayó como muerta.

La noticia llegó hasta los reyes, que, desesperados, fueron a buscar a su hija.

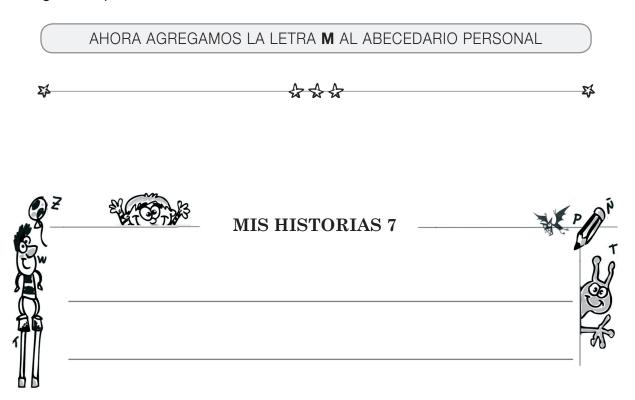
Entonces llegó el hada más joven y les recordó que no estaba muerta sino dormida. Pero los padres de la princesa no querían seguir viviendo sin ella. El rey pidió:

-¡Por favor, hada! Si mi hija duerme cien años, yo también dormiré.

Entonces el hada lo tocó con su varita mágica. En ese instante, el rey, la reina y todos los habitantes del castillo quedaron dormidos en los lugares donde estaban.

Pasó el tiempo y el castillo quedó cubierto de árboles, arbustos y malezas. Un día, un príncipe que había escuchado la historia de una misteriosa princesa dormida decidió ir a investigar. Tomó su caballo y su espada y comenzó a cortar ramas y hojas hasta que llegó al castillo. Grande fue su sorpresa cuando entró, y descubrió a todos los habitantes dormidos. Subió entonces a la habitación de la princesa y se maravilló con lo hermosa que era. Lleno de ternura por la princesa dormida, la besó. Y en ese exacto momento, la princesa abrió los ojos y se enamoró perdidamente del hombre que la había despertado.

La fiesta de casamiento fue aún más grande que la del bautismo, y esta vez el hada maligna no apareció.



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS Formo parejas - S







ME LEEN UN CUENTO

Juanito y las habas mágicas - Primera parte

Hace mucho, mucho tiempo había un niño llamado Juanito que vivía con su madre. Eran muy pobres. Sólo tenían una vaca y vendían la leche en el mercado para poder vivir.

Un día la vaca se enfermó y dejó de dar leche. Entonces, con gran tristeza, decidieron venderla.

De modo que Juanito llevó la vaca al mercado. Su madre le había dicho que la vendiera a buen precio. Pero nadie estaba interesado en comprar una vaca vieja que no daba leche.

Juanito ya estaba a punto de volver a su casa con la vaca, cuando un anciano le ofreció cambiarle la vaca por un puñado de habas. El viejito dijo que eran unas semillas mágicas, que podían crecer de la noche a la mañana, tanto que casi llegarían al cielo. El niño no le creyó, pero como no tenía ninguna otra oferta, le dio al hombre la vaca y se llevó las habas.

Cuando llegó a su casa sin dinero y sin la vaca, la madre se enfureció y tomando las habas, las tiró por la ventana.

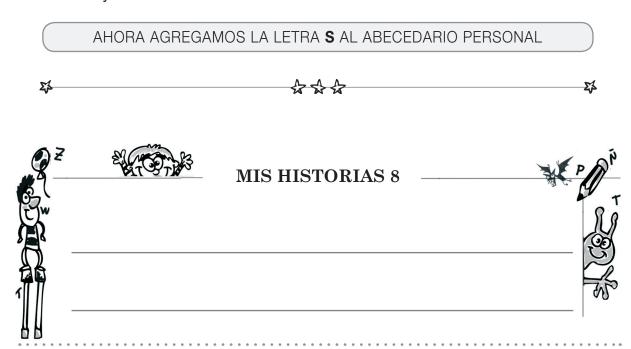


¿Por qué la mamá de Juanito se enojó tanto?

Aquella noche, mientras dormían, las habas mágicas, en contacto con la tierra húmeda crecieron y crecieron, formando una altísima planta que llegaba hasta el cielo.

¡Imagínense la sorpresa de Juanito y su madre cuando despertaron a la mañana siguiente! Lleno de curiosidad, Juanito trepó y trepó por la planta.

Y de repente, cuando estaba por encima de las nubes, se encontró frente a un castillo enorme y misterioso.



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS ¿En qué fila van? - R











ME LEEN UN CUENTO

Juanito y las habas mágicas - Segunda parte



¿Te acordás qué le había pasado a Juanito en la primera parte del cuento? Vamos a ver cómo sigue.

Juanito se acercó hasta el misterioso castillo y golpeó la puerta. Ésta se abrió y apareció una mujer gigante.

Juanito le pidió que le diera algo de comer y ella le respondió:

¡Tu serás la comida! ¿Acaso no sabes que éste es el castillo de un ogro que se come a los niños?

Pero como la mujer sintió lástima de Juanito, lo dejó entrar y, aprovechando que el ogro no estaba, lo escondió bien mientras le preparaba algo de comer.

De pronto, se oyeron unos fuertes golpes en la puerta. Era el ogro que volvía hambriento a la casa. Una vez adentro, el ogro se sentó a la mesa, se puso a olfatear y dijo:

- ¡Hum, hum! Hay olor a carne fresca.
- ¡Tonterías! –dijo la mujer-, es tu imaginación. Ahora come tu cena.



¿Qué era el olor a carne fresca que sintió el ogro? ¿Por qué la mujer le mintió?

Juanito, aterrado, escuchaba todo desde su escondite.

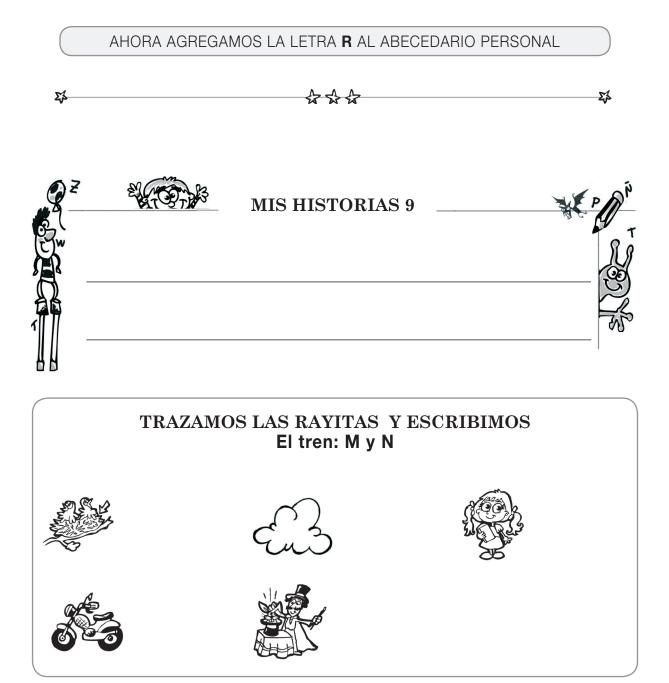
Cuando terminó de comer, el ogro le pidió a la mujer que trajera la gallina mágica y el arpa de oro. ¡Era maravilloso! La gallina ponía huevos de oro macizo y el arpa tocaba sola, hermosas canciones.

Al poco rato, el ogro se durmió escuchando las mágicas canciones del arpa. Entonces, Juanito salió de su escondite. Sin hacer ruido tomó la gallina, los huevos y el arpa y se escapó corriendo del castillo.

Pero la gallina comenzó a cacarear tan fuerte que el ogro se despertó y furioso salió a perseguir a Juanito para recuperar sus tesoros.

Juanito empezó a bajar por la planta de habas hacia su casa, pero el ogro lo seguía de cerca. Cuando Juanito llegó al suelo, corrió a buscar un hacha y cortó con ella los gruesos tallos de la planta. El malvado ogro, que todavía estaba sobre la planta, cayó al suelo y murió.

Juanito y su madre nunca más fueron pobres gracias a los huevos de oro que siguió poniendo la gallina. Y además Juanito se hizo muy famoso con las canciones del arpa mágica. Desde entonces vivieron felices para siempre.



ME LEEN UN CUENTO



LA PRINCESA Y EL SAPO

Un día, mientras estaba jugando en un parque, una hermosa princesita perdió su pelota de oro en un estanque. Estaba muy triste porque no sabía cómo recuperarla. En ese momento apareció un sapo.

 Princesita – le dijo –, si me prometes ser una verdadera amiga y me dejas comer contigo y dormir en tu cama, rescataré tu pelota de oro.

La princesita aceptó la propuesta del sapo. Entonces, el sapo se zambulló en el estanque y trajo la pelota de oro. Cuando le dio la pelota a la princesita, el sapo le dijo:

Ahora debes cumplir con tu promesa y llevarme contigo al palacio.

Pero la princesita, que era muy egoísta, olvidó la promesa y se fue sola, dejando al sapo en su estanque.

Esa noche, cuando la princesita estaba cenando con sus padres oyeron unos extraños sonidos: "Plifff, plaff, plaff". A continuación se escuchó un suave golpe en la puerta y luego una débil voz que llamaba:

¡Princesita! ¡Princesita! ¡Abre la puerta y déjame entrar! ¡Princesita!

La princesita abrió la puerta y encontró al sapo sentado, esperándola. Avergonzada, la princesita cerró rápidamente la puerta.



¿Por qué estaba avergonzada la princesa?

Nuevamente se escuchó un golpe en la puerta.

Princesita, abre la puerta. Soy tu amigo, el sapo.

Los padres de la princesita le preguntaron qué estaba ocurriendo. La princesita tuvo que explicar a su padre lo que había ocurrido en el estanque y la promesa que le había hecho al sapo.

Su padre, el rey, escuchó con atención y, finalmente, dijo:

 No importa que sea el sapo más feo del mundo. Has hecho una promesa y ahora debes cumplirla. Deja que el sapo entre.

Entonces el sapo entró en el comedor, se sentó en una silla junto a la de la princesita y comenzó a comer y beber.

Cuando terminaron de cenar, el sapo habló nuevamente:

- Princesita, ahora debes llevarme a tu cuarto y dejarme dormir en tu cama.

La princesa ya estaba demasiado enojada y comenzó a llorar de la furia. Nuevamente el rey resolvió el problema:

Hiciste una promesa y debes cumplirla. El sapo dormirá en tu cama.

La princesita no podía dormir pensando en el sapo acostado sobre su hermoso cubrecama de seda.

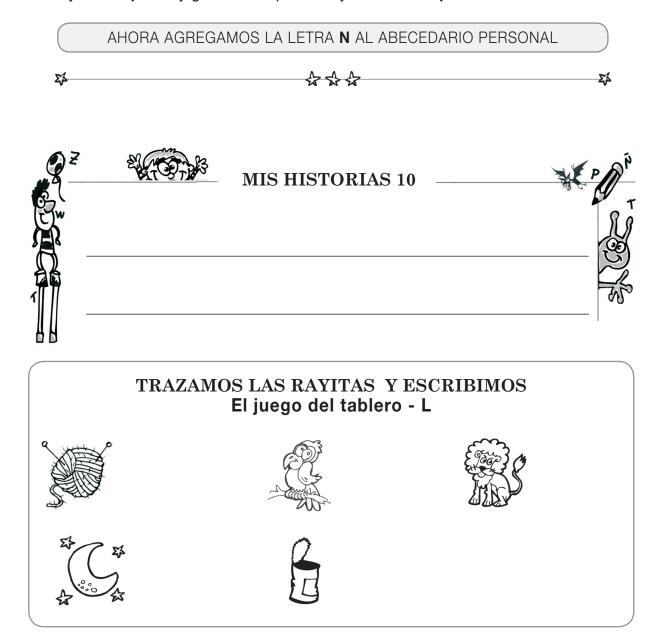
En el medio de la noche tomó delicadamente al sapo y comenzó a colocarlo en el piso. En el preciso momento en que dejó al sapo en el piso, una inmensa nube cubrió la habitación. Cuando el vapor desapareció, frente a la princesita se hallaba el príncipe más apuesto que hubiera conocido nunca. El príncipe le explicó que había sido víctima de un cruel hechizo que sólo una princesa podía romper.



¿Cuál habrá sido el hechizo que le hicieron al príncipe?

La princesa escuchó los padecimientos que había sufrido el príncipe y rompió a llorar. Una y mil veces le pidió perdón por su conducta soberbia y egoísta. El príncipe comprendió que el arrepentimiento de la joven era sincero y la perdonó.

Después de muchos, muchos años la princesita y el príncipe se casaron y fueron los reyes más justos y generosos que se hayan conocido jamás.



ME LEEN UN CUENTO

BLANCA NIEVES Y LOS SIETE ENANITOS Primera parte

Érase una vez, en un reino muy lejano, una bella princesita. Tenía un hermoso cabello negro, labios rojos como la sangre y un cutis tan blanco que todos la llamaban Blanca Nieves. Su madre había muerto cuando ella era pequeña y su padre había vuelto a casarse. La nueva esposa era muy bella, pero malvada y envidiosa. Todos los días, la madrastra preguntaba a su espejo mágico:

- Espejito, espejito, ¿quién es la más hermosa de este reino?
- Y el espejito respondía:
- Tú, mi bella reina.

Los años pasaron y Blanca Nieves creció. Un día, la madrastra repitió su pregunta habitual:

- Espejito, espejito, ¿quién es la más hermosa de este reino?
- Pero esta vez la respuesta del espejo mágico cambió. Dijo:
- Tú eres muy bella, mi reina. Pero la más hermosa es Blanca Nieves.

La madrastra se puso furiosa. No podía soportar que hubiera alguien más bella. Entonces llamó a un cazador y le ordenó que llevara a Blanca Nieves al medio del bosque y la matara. El cazador intentó cumplir con la orden de la reina, pero cuando vio lo dulce y buena que era Blanca Nieves no pudo matarla. Le dijo que se fuera lejos del castillo y que nunca volviera.

La pobre Blanca Nieves quedó sola en medio del bosque y empezó a caminar sin saber a dónde ir. Cuando ya sentía que no tenía más fuerza para seguir andando, vio a lo lejos una pequeña casita. Era tan chiquita que tuvo que agacharse para poder entrar. Dentro de la casita, todo era diminuto. Había una mesita con un mantel blanco y siete platos pequeños y, junto a cada plato, una cucharita. Es más, había siete pequeños cuchillos y tenedores, y siete jarritas. Y contra la pared se hallaban siete pequeñas camas una junto a la otra y cubiertas con colchas tan blanquitas como la nieve. Blanca Nieves comió y bebió y luego se acostó sobre las camitas y se quedó dormida.

Al cabo de un rato llegaron los habitantes de la casita: eran siete enanos que cavaban y extraían oro y piedras preciosas en las montañas. Cuando entraron a la casa vieron que alguien había estado allí, y descubrieron a Blanca Nieves dormida en sus camas. Cuando la joven despertó les contó su triste historia y los enanitos le permitieron quedarse a vivir con ellos.

	AHORA AGREGAMOS LA LETRA L AL ABECEDARIO PERSONAL	
\$	***	£ \$





MIS HISTORIAS 11



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS Naipes - J







ME LEEN UN CUENTO



BLANCA NIEVES Y LOS SIETE ENANITOS Segunda parte

Blanca Nieves era feliz en su nuevo hogar, pero un día, la madrastra, en el castillo, volvió a preguntarle a su espejo mágico.

- Espejito, espejito, ¿quién es la más hermosa de este reino?

Y el espejo contestó:

- Oh, reina, tú eres muy bella, pero Blanca Nieves sigue siendo la más bella del reino.

La madrastra enfureció. Como ya no confiaba en el cazador, decidió matar ella misma a Blanca Nieves y elaboró un plan. En primer lugar, tomó una manzana roja y apetitosa y la llenó de veneno. Luego se disfrazó de anciana inocente y fue al bosque a buscar la casita de los enanitos.



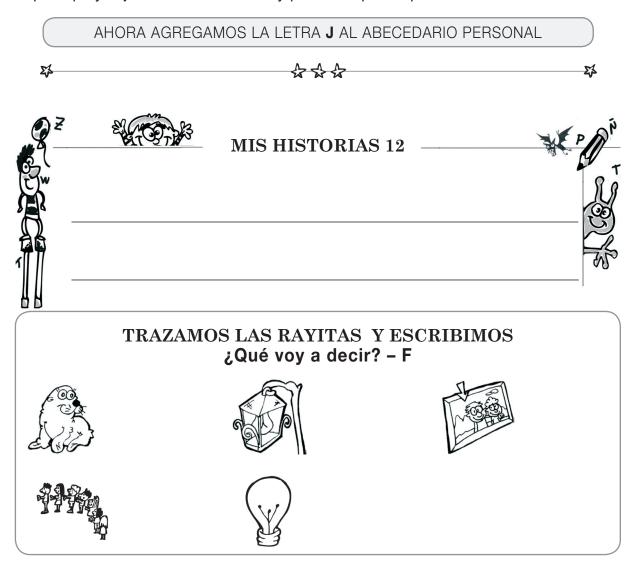
¿Qué querrá hacer la madrastra con la manzana envenenada?

Cuando lla madrastra llegó la casa de los enanitos, vio que Blanca Nieves estaba sola. La madrastra disfrazada se acercó y explicó que era una pobre ancianita que vendía manzanas para poder vivir. Blanca Nieves, con su tierno corazón, le creyó y aceptó comprarlas. La madrastra le entregó entonces la manzana envenenada y apenas Blanca Nieves la probó, cayó desmayada.

Poco después, cuando llegaron los enanitos, encontraron a Blanca Nieves tendida en el suelo. Pensando que había muerto, la pusieron en una caja de cristal para que todos los animales del bosque pudieran despedirse de ella.

En eso pasó por allí un apuesto príncipe que quedó deslumbrado por la belleza de Blanca Nieves. Bajó de su caballo y se acercó a la caja, para dar un beso a la bella joven. En ese momento, Blanca Nieves despertó.

El príncipe y la joven se enamoraron y poco tiempo después se casaron.



ME LEEN UN CUENTO



EL ZAPATERO Y LOS DUENDES

Hace mucho tiempo, en un país muy lejano, vivían un anciano zapatero y su esposa. Como ya eran muy mayores, no podían seguir haciendo los hermosos zapatos que vendían cuando eran más jóvenes. La gente dejó de comprarles y llegaron a ser muy pobres. Un día, en que solo les quedaba cuero para preparar un último par de zapatos, la mujer se lamentó:

No sé qué va a ser de nosotros. Si no logramos hacer un par de zapatos hermoso y venderlo bien, ya no tendremos dinero para comer.

Antes de acostarse, los viejitos dejaron el último cuero cortado para hacer los zapatos al día siguiente.

Por la mañana, el zapatero se levantó y fue a su taller para comenzar a trabajar. Grande fue su sorpresa cuando descubrió, sobre su mesa de trabajo, el más hermoso par de zapatos que jamás había visto. Estaban tan bien cosidos que el zapatero no podía creer lo que veía.

Por supuesto, rápidamente entró un cliente y los compró, pagando un alto precio por ellos. El zapatero fue rápido a contárselo a su mujer:

Con este dinero podremos comprar cuero para hacer dos nuevos pares de zapatos.

De modo que compró el cuero y, al igual que el día anterior, lo dejó preparado para hacer los zapatos al día siguiente. Pero el milagro se repitió y a la mañana el zapatero y su esposa se encontraron con dos hermosos pares de zapatos, que se vendieron enseguida.

La misma situación se repitió una y otra vez. Con el tiempo, por toda la comarca corrió la noticia de los excelentes zapatos. El zapatero y su esposa vivían cómodamente, lejos de las preocupaciones que habían tenido en el pasado.

Un día, movido por la curiosidad, el zapatero quiso saber quién era que lo ayudaba todas las noches, fabricando los hermosos zapatos. Propuso a su esposa esconderse, para tratar de descubrir quién era.

Durante varias horas nada sucedió, hasta que, a las doce de la noche, el zapatero y su esposa vieron aparecer a dos pequeños duendes desnudos que se subieron a la mesa de trabajo y comenzaron a coser zapatos. Trabajaban a toda velocidad y en un ratito terminaron su labor y desaparecieron.

El zapatero y su mujer estaban sorprendidísimos. Nunca habían visto criaturas tan hábiles y tan generosas.

La mujer del zapatero propuso:

Esos pobrecillos deben tener frío, así desnuditos como están. Voy a coserles unas ropas y se las dejaremos esta noche.

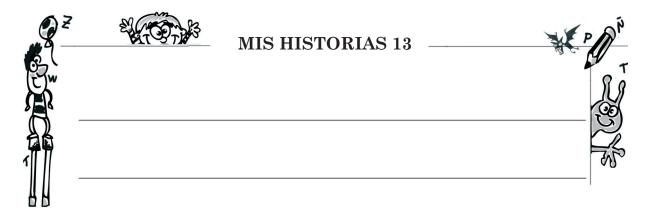
La mujer terminó las prendas, que dejaron sobre la mesa. El zapatero y su esposa se escondieron. A las doce de la noche llegaron nuevamente los duendes y, al ver que la ropa era de su tamaño, se la pusieron. Cantaron y bailaron felices con sus nuevas prendas hasta que uno de ellos dijo:

Ahora que estamos bien vestidos, ¿por qué seguir siendo zapateros?

Y dicho esto, desaparecieron.

El zapatero y su esposa se alegraron de ver tan felices a los duendes. Y a pesar de que no volvieron nunca más, siempre les estuvieron agradecidos por haberlos hecho ricos.





ME LEEN UN CUENTO

LA CENICIENTA – Primera parte

En un país muy lejano vivía una joven muy bella. Cuando su madre murió, su padre se volvió a casar con una mujer que tenía dos hijas muy feas. El padre pensó que las tres niñas podrían ser amigas. Pero la madrastra era una mujer muy mala. Cuidaba y mimaba a sus hijas y obligaba a su hijastra a hacer todos los trabajos de la casa, incluso limpiar la chimenea. La muchacha se pasaba todo el día limpiando y como siempre estaba manchada con cenizas, sus hermanastras comenzaron a llamarla Cenicienta.



¡Qué lío se me armó con la nueva familia de Cenicienta! Madrastra, hijastra y hermanastras... ¿Quién es quién?

Un día, el rey de aquel país pensó que su hijo, el príncipe, estaba en edad de casarse. Organizó una gran fiesta en el palacio e invitó a todas las jóvenes solteras del reino.

Cuando la madrastra de Cenicienta se enteró del baile, preparó las mejores ropas y las más bellas joyas para sus hijas. Y prohibió a Cenicienta que fuera a la fiesta:

- Tú te quedarás en casa barriendo el suelo, lavando platos y limpiando la chimenea.



¿Por qué la madrastra no dejó que Cenicienta fuera a la fiesta? ¿Tendría miedo de que el Príncipe se quiera casar con la hermosa Cenicienta y no con sus hijas que eran feas y envidiosas?

Cuando llegó la noche del baile la madrastra y las hermanastras se fueron a la fiesta con sus mejores vestidos. Cenicienta se quedó sola, limpiando y llorando sin parar.

De pronto, entre las llamas de la chimenea surgió un brillo más intenso que el fuego.

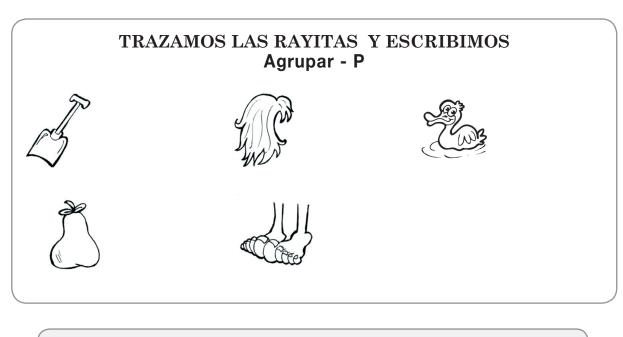
- No te preocupes, Cenicienta - dijo una voz - Tú también irás al baile.

Cenicienta no podía creer lo que veía: delante de ella había un hada con una varita mágica.

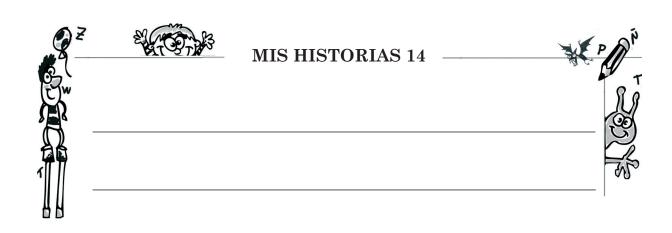
- ¿Quién eres? preguntó Cenicienta
- Todas las personas de buen corazón tienen un hada madrina que las protege contestó el hada. Yo soy la tuya.

Entonces el hada tocó con la varita la ropa de la muchacha y Cenicienta estuvo cubierta del más hermoso vestido jamás visto. En sus pies llevaba unos bellísimos zapatitos de cristal. El hada convirtió una calabaza en un carruaje y a unos ratones en cocheros.

- Ten cuidado, Cenicienta – le advirtió el hada – no te olvides: debes regresar antes de la medianoche, porque a esa hora la magia desaparecerá.







TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS El entrometido - T









ME LEEN UN CUENTO

LA CENICIENTA - Segunda parte



A ver si me acuerdo lo que leímos el otro día ...

Cuando Cenicienta llegó al palacio donde se realizaba la fiesta todos la miraron maravillados. ¿Quién era esa hermosa muchacha? Nadie la reconoció. Apenas el príncipe la vio, quedó deslumbrado con su belleza y solamente quiso bailar con ella. Cenicienta bailó toda la noche con el príncipe y se enamoraron.

De repente, en lo mejor de la fiesta, se oyó la primera campanada de las doce. Cenicienta se había olvidado que tenía que irse porque la magia sólo duraría hasta la medianoche. Sin decir nada, salió corriendo a toda velocidad. En el camino perdió un zapatito, pero siguió corriendo. Se metió en su carruaje y se fue a su casa.

El príncipe estaba desesperado. Se había enamorado de la joven pero ella había desaparecido. Sólo le quedaba el zapatito de cristal olvidado en la escalera.

Entonces al rey se le ocurrió un plan para encontrar a la muchacha misteriosa. Decidió que todas las jóvenes del reino se probaran el zapatito. Aquella que pudiera ponérselo se casaría con el príncipe.

Al día siguiente, los soldados del rey fueron de casa en casa buscando a la dueña del zapatito de cristal. Pero a nadie le calzaba. Para algunas, el zapatito era grande y para otras, muy pequeño.

Cuando llegaron a la casa de Cenicienta, las hermanastras trataron de ponerse el

zapato pero fue inútil: no les entraba. La madrastra no quería que Cenicienta se lo probara, pero los soldados del rey dijeron que todas las muchachas debían intentar ponérselo. ¡El zapatito calzó perfectamente en los pies de Cenicienta!

¿Por qué la madrastra no quería que Cenicienta se probara el zapatito?

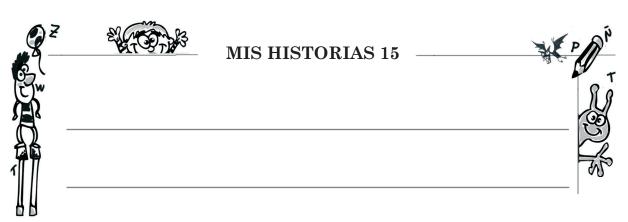
Todo el mundo quedó con la boca abierta. En ese momento apareció el hada madrina. Tocó con su varita la ropa de Cenicienta y la volvió a convertir en el hermoso vestido del día de la fiesta. La joven fue llevada al palacio donde se reencontró con el príncipe y al poco tiempo se casaron.



Y vivieron felices para siempre...

AHORA AGREGAMOS LA LETRA T AL ABECEDARIO PERSONAL





TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS ¿Cuál es la inicial? P - T





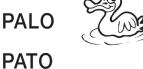




MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

PASO

PALO



TELA TILO

TELE



PELO

PESO

















MIS HISTORIAS 16





TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS El pueblo manda: D





MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

DEDO

DADO





DUNA

DONA

DINO



LUNA

LUPA

LUCHA



AHORA AGREGAMOS LA LETRA **D** AL ABECEDARIO PERSONAL





MIS HISTORIAS 17



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS Detective de sonidos: B







MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

BOTE

BOTA

BETO



BARRO

BUZO

BURRO



PESO

BESO

BELLO



AHORA AGREGAMOS LA LETRA **B** AL ABECEDARIO PERSONAL



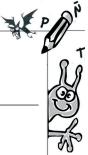








MIS HISTORIAS 18



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS El tablero - C









MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

CORO

CAMA

CASA



COLA

COSA

COPA



CODO

COSO

CARA

AHORA AGREGAMOS LA LETRA C AL ABECEDARIO PERSONAL









MIS HISTORIAS 19



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS Descarte: G









MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

GORRA

GARRA

GANA



GALLO

GAJO

GATO



AHORA AGREGAMOS LA LETRA G AL ABECEDARIO PERSONAL

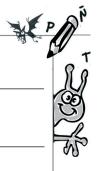




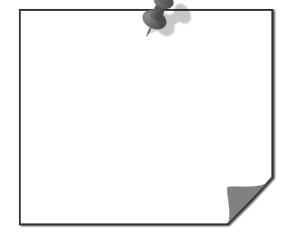




MIS HISTORIAS 20



TRAZAMOS
LAS RAYITAS Y
ESCRIBIMOS
Sobre con letras: M - N



MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

MAZO

MALO

MANO



MASA

MAPA

MATA



NATA

NOTA

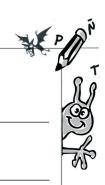
NETA





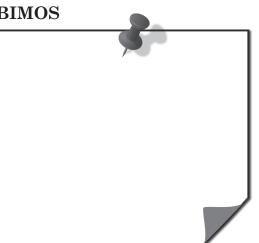


MIS HISTORIAS 21



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS

Sacar dibujos: P - T



MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

PATA

PALA

PAVA



PELO

PALO

POLO



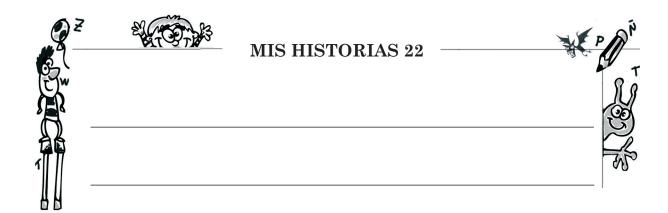
TAZA

TAPA

TANA

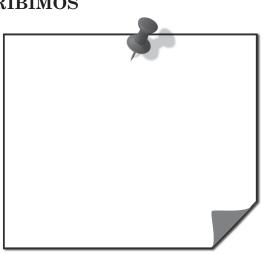


\$



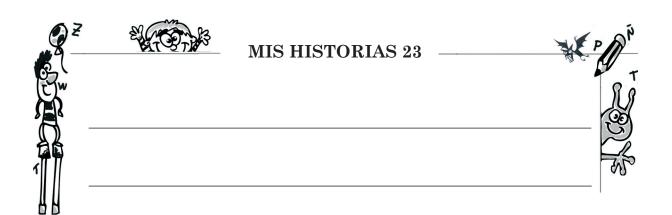
TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS

¿Cuántas recordás? F - S

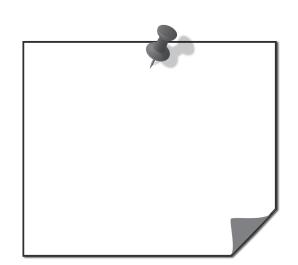


MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE			
FOCO	FILO		
FOTO FOTO	FIJA PP		
FOSO	FILA		
	FOCO FOTO		





TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS ¿Cuántas encontrás? B - D



MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

BABA

BEBE

BOBO



DAS

DOS

DES



BURRO

BUHO

BUZO







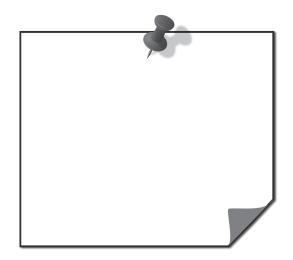






TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS

¿Qué voy a escribir? B - P





PILA

PIPA



CURO

CUBO

CUÑO



LORO

LOCO

LOBO





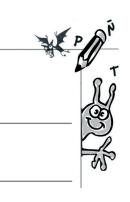






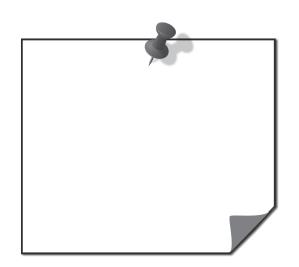


MIS HISTORIAS 25



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS

Sobre con letras: M - N



MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

MONO

MOTO



NIDO

NADA

NUDO



RAMA

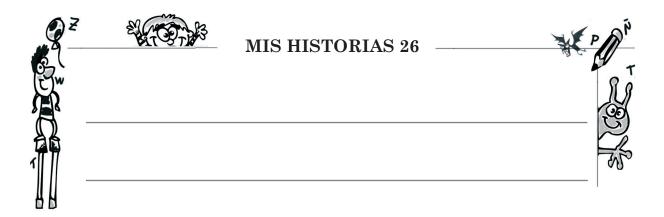
RANA

RATA

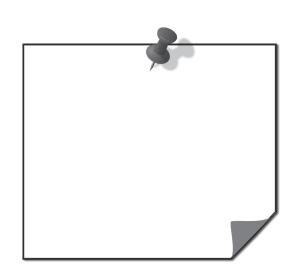


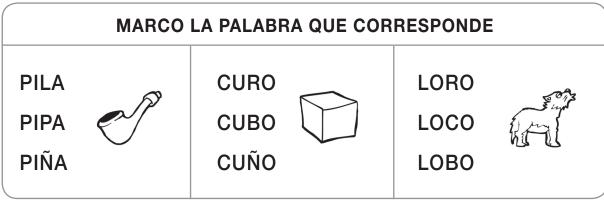


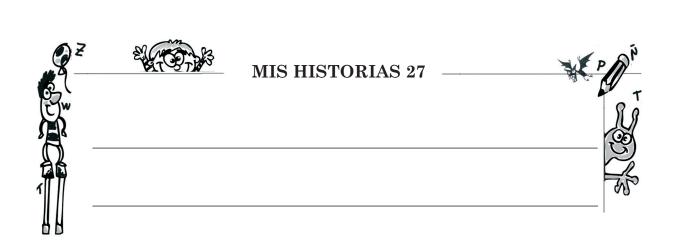




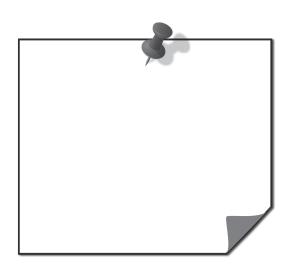
TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS Sacar dibujos: C - G







TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS Sobre con letras: M - N



MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

SOTA

SOJA

SOGA

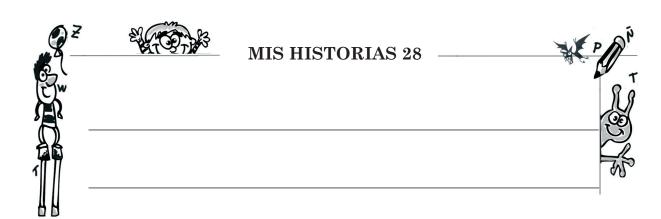
BALA

BOLA

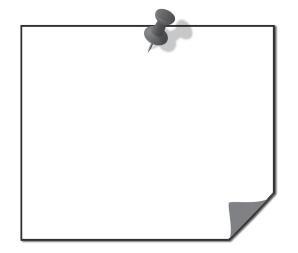
BULA







TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS ¿Qué voy a escribir? G - J



MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

GARRA JARRA



CONEGO CONEJO



LAJO

LAGO





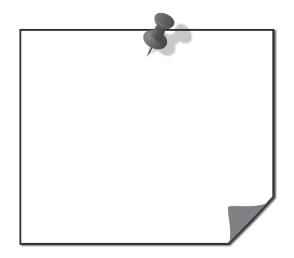




MIS HISTORIAS 29



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS Sobre con letras: CH - H



MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

LUCHA LUHA



CHADA HADA



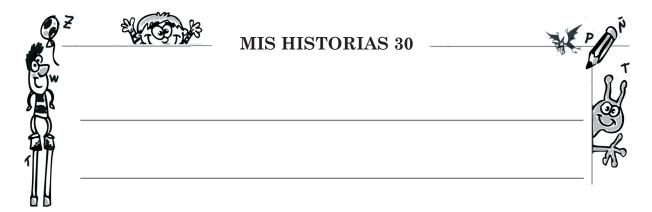
CHIJO

HIJO

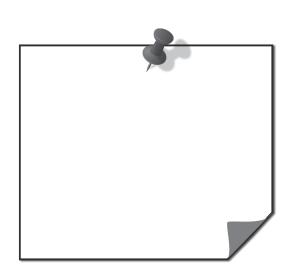


AHORA AGREGAMOS EL GRAFEMA CH AL ABECEDARIO PERSONAL

\$ \$\\$\\$



TRAZAMOS LAS RAYITAS Y ESCRIBIMOS Sacar dibujos: N - Ñ



MARCO LA PALABRA QUE CORRESPONDE

MONO MOÑO



SENIAL SEÑAL

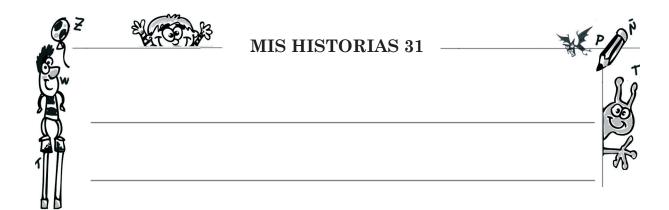


GENIO GEÑO



AHORA AGREGAMOS LA LETRA $\tilde{\mathbf{N}}$ AL ABECEDARIO PERSONAL

\$ \$ \$ \$



ESCRIBIMOS CON EL EQUIPO DE LETRAS

¿CUÁL FUE LA PALABRA QUE LEÍSTE?



MESA



SIGO COMPLETANDO MI ABECEDARIO PERSONAL





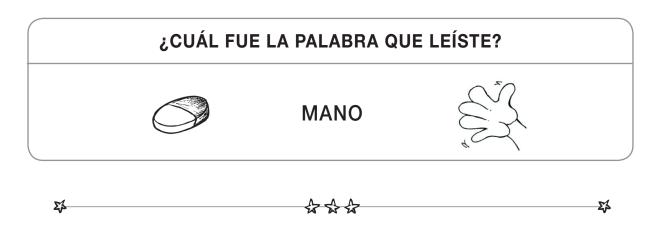


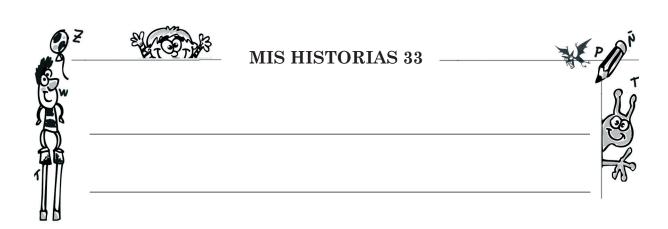


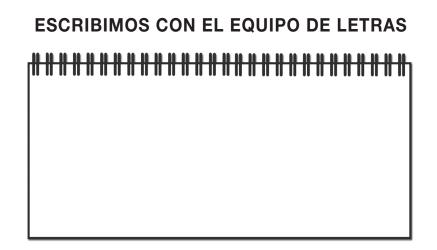


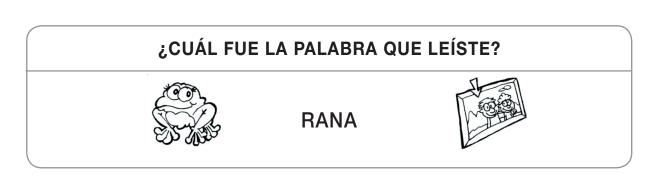
ESCRIBIMOS CON EL EQUIPO DE LETRAS















MIS HISTORIAS 34



ESCRIBIMOS CON EL EQUIPO DE LETRAS



¿CUÁL FUE LA PALABRA QUE LEÍSTE?

1+2=3

SUMA



23







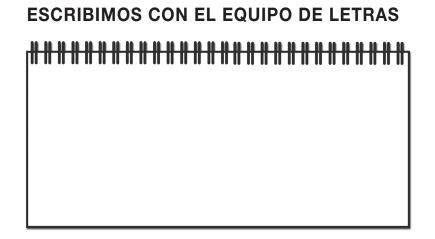


MIS HISTORIAS 35

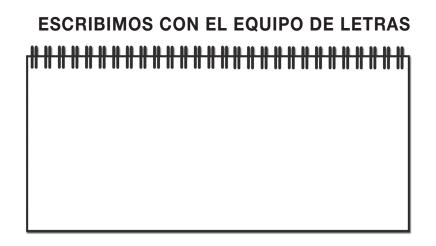


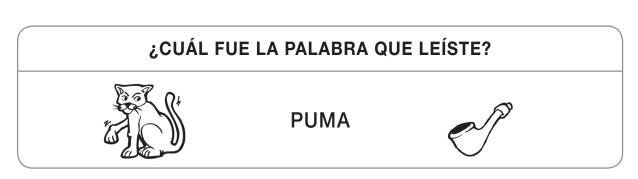
ESCRIBIMOS CON EL EQUIPO DE LETRAS

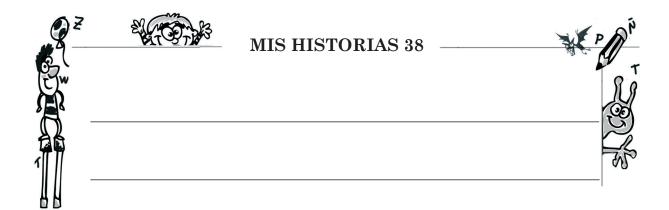






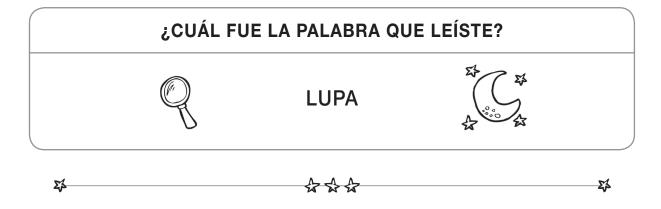


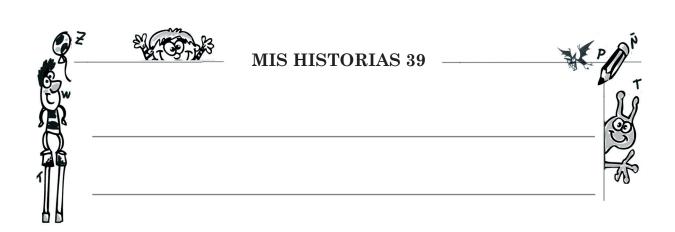




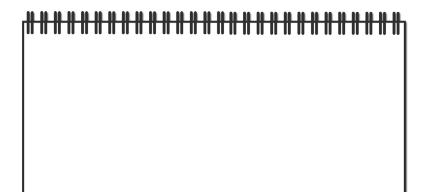
ESCRIBIMOS CON EL EQUIPO DE LETRAS







ESCRIBIMOS CON EL EQUIPO DE LETRAS



¿CUÁL FUE LA PALABRA QUE LEÍSTE?



TAPA



\$ \\$ \\$ \\$ \\$



MIS HISTORIAS 40



ESCRIBIMOS CON EL EQUIPO DE LETRAS



¿CUÁL FUE LA PALABRA QUE LEÍSTE?



MATE

